



Por **YELANDI MILANÉS GUARDIA**  
ymguardia@gmail.com

**H**AY quienes sin proponérselo tienen el raro privilegio de convertirse en ídolos de masas, y entre esos singulares hombres se encuentra el argentino Ernesto Guevara de la Serna.

Evidencia de ello es la famosa foto realizada por Korda, una de las instantáneas más reproducidas de la Tierra. Muchos la observarán y usarán sin sospechar la dimensión humana de esa persona extraordinaria, quien, como Martí, pensaba que la mejor manera de decir, es hacer.

Otros sí muestran la imagen con orgullo, porque saben que más allá de una mirada enigmática o de una hermosa obra de arte, es un símbolo,

el del hombre nuevo al que tanto aludiría en sus discursos y obras.

Su ejemplo repercute en todos los cubanos, pero especialmente en aquellos pequeñines que, con uniformes y pañoletas, gritan a viva voz su anhelo de ser como él.

La honestidad, el alto sentido del honor, el compañerismo, la solidaridad, la valentía y entrega sin límites lo hacen el líder excepcional a quien muchos siguieron en varias aventuras, aun a riesgo de sus vidas, porque tenía ese poder imantador al cual muy pocos podían resistirse.

El Guerrillero Heroico constituye el arquetipo sobre el que debemos volver la vista, porque sus valores

resultan una brújula para encaminarnos hacia un universo mejor.

Mas, en ese trayecto de reconocimiento y construcción del hombre nuevo nos surgirán disímiles interrogantes, como al escritor uruguayo Eduardo Galeano: “¿Por qué será que el Che tiene esta peligrosa costumbre de seguir naciendo? Cuanto más lo manipulan, cuanto más lo traicionan, más nace. Él es el más nacedor de todos. ¿No será porque el Che decía lo que pensaba, y hacía lo que decía? ¿No será que por eso sigue siendo tan extraordinario, en un mundo donde las palabras y los hechos muy rara vez se encuentran, y cuando se encuentran no se saludan, porque no se reconocen?”.

El mito del Che sigue creciendo con el paso del tiempo, por

eso no extraña que allá por La Higuera, en Bolivia, algunos enciendan a su efigie una velita cual santoguardián, para recibir protección y auxilio.

Pero todos sabemos que su presencia viva está en el accionar diario, en los desafíos de la consolidación y desarrollo de la Revolución cubana, en la lucha por la liberación de los pueblos oprimidos y alumbrando con su estrella solitaria la América Latina.

En la Patria grande sigue siendo un paradigma de revolucionario, guerrillero y aventurero, pero de esos que, como él decía, ponen el pellejo para demostrar sus verdades, las cuales lo inmortalizaron en su constante batallar ¡Hasta la victoria siempre!



Por **ORLANDO FOMBELLIDA CLARO**  
fombeclaro@gmail.com

**P**AISAJE de mi ciudad, constituyó el tema de un reciente taller técnico de la Unión de Arquitectos e Ingenieros de la Construcción de Cuba (Unaicc), en Granma.

La convocatoria a su realización tuvo tal aceptación, que en el salón de reuniones de la sede de esa organización, en la calle Martí, de Bayamo, con capacidad para unas 60 personas sentadas, no quedaron butacas vacías.

Es que los especialistas de Planificación Física, Arquitectos de la Comunidad, Unión Eléctrica, Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (Citma), Centro de Información y Gestión Tecnológica (Ciget) y de la Empresa de Construcción y Montaje,

asistentes, sienten un amor infinito por la Ciudad Monumento Nacional y es grande la preocupación por su salud y fisonomía.

El patrimonio edificado en la parte antigua de la ciudad, no solo en el pequeño Centro Histórico Urbano, es bajo, sus calles estrechas y sin árboles, por lo tanto, recorrerlas a pie, desde que el sol sube un poco hasta que se oculta, y hacerlo sin sombrero, sombrilla, camisa o blusa de mangas largas, es arriesgarse a sufrir insolación.

Ese asoleamiento “afecta la piel de las personas y de los inmuebles”, opinó la arquitecta Dunia Gil Mayedo; su colega Alfonso Carulla expuso que falta un sistema de gestión para la conservación de esa riqueza y lamentó la eliminación de áreas

verdes, en el reparto Antonio Guiterras, para erigir viviendas.

Los participantes concordaron en que no solo el paisaje urbano de la capital granmense, sino el de toda Granma, desde el punto de vista urbanístico, es residual, comprobable al mirar para los lados cuando se transita por carreteras locales.

El Doctor en Ciencias Botánicas Luis Catasús Guerra señaló que toda arboleda urbana requiere de programa de siembra, poda y tala sanitaria.

La mañana les resultó poca a los participantes, para decir lo que piensan sobre el tema, pero fue suficiente para llegar a consenso en lo siguiente: en tanto organismos vivos, los árboles tienen un ciclo que en algún momento termina, pero en particular en las ciudades, su elimi-

nación debe hacerse con ciencia y conciencia.

También, que en la provincia hay personal competente en la temática abordada, que si se le consulta, pide criterios, con gusto los darán y serán de mucha valía.

Desde antes de 1998, año en que se festejó el aniversario 485 de la fundación de la villa San Salvador, se han realizado muchas tareas para conservar el patrimonio edilicio de la urbe y embellecer su fisonomía, que tuvieron su punto más alto al calor de su aniversario 500, en 2013, y continúan.

Pero es preciso que cada nueva acción se piense bien y sopeses para, en caso de ser inevitable, ocurra algún impacto negativo, sea el menor posible, a favor de la ciudad y sus moradores actuales y por venir.



Por **OSVIEL CASTRO MEDEL**  
ocastromedel@gmail.com

**N**ORBERTO pasó más de 20 noches de caminatas maratónicas. Uno de sus hermanos estaba ingresado y, para ir a acompañarlo, debía vencer el tramo desde su casa hasta el hospital... a pura pierna.

Y no es que le apeteciera transitar a pie la larga ruta, sino que el primer día como acompañante, cuando fue a dejar su bicicleta hasta la mañana siguiente, chocó con un letrero: “Parqueo hasta las 10:00 de la noche”.

En esa fecha se vio obligado, con lógica molestia, a retornar a su hogar para dejar el ciclo; y desde entonces hasta la jornada del egreso devino forzosamente un caminante nocturno. Por fortuna, su hermano salió con vida, gracias al cuidado de los profe-

sionales de la institución médica; sin embargo, a Norberto le quedó en el corazón una tormenta de sinsabores y disgustos.

Relato ahora su historia en estas páginas porque como él cientos de granmenses, a lo largo de los últimos meses, han tenido que sufrir las consecuencias de esta disposición incómoda en el Hospital provincial Carlos Manuel de Céspedes, de Bayamo.

Ya este periódico, el año pasado, deslizó el problema en su sección Verdades Cotidianas, pero, no ha habido un verbo de respuesta, mucho menos una acción resolutoria.

Cuando **La Demajagua** dialogó con los “parqueadores”, ellos expusieron haberse quedado sin lugar bajo techo para guardar las bicicletas y las motos, y que el sitio utiliza-

do en la actualidad para ese menester, al aire libre, no ofrece las garantías de seguridad en horas de la madrugada. ¿Se ha escuchado ese parecer?

Hurgando en este asunto, nuestro rotativo encontró en el posible sitio del parqueo, en el antiguo archivo, montañas de papeles viejos, nacidas desde el piso, como símbolos del descuido y la desidia. Esas lomas de documentos abandonados en el Céspedes duelen demasiado, pues se oponen a la filosofía del buen hacer, esa que, más allá de un lema o campaña de nuestra provincia, nos recuerda triunfos en otros montículos gloriosos, ajenos a la suciedad.

Que el Hospital provincial no tenga hoy un parqueo las 24 horas también lastima; porque nuestro Sistema de Salud Pública está conce-

bido para la satisfacción total de pacientes y acompañantes, y necesita, además de la sabiduría de sus profesionales, otros ingredientes mayores y pequeños, que van desde el buen trato de un custodio o camillero, hasta la existencia de cafetería con buenas opciones gastronómicas o de un lugar favorable para el estacionamiento.

No dudo que la inmensa mayoría de los integrantes del llamado ejército de batas blancas tenga competencias; pero esas capacidades, de las que estamos orgullosos, pueden verse opacadas cuando un simple “glóbulo” de la logística que los rodea se mueve de lugar. Si eso sucede, hay que aplicar con urgencia una receta, sin dogmas ni convencionalismos, sin esperar a que el problema llegue a un estado de gravedad.

## Sin parqueo en el hospital